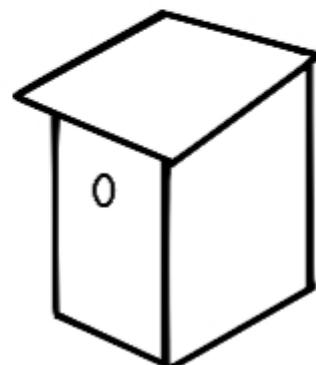


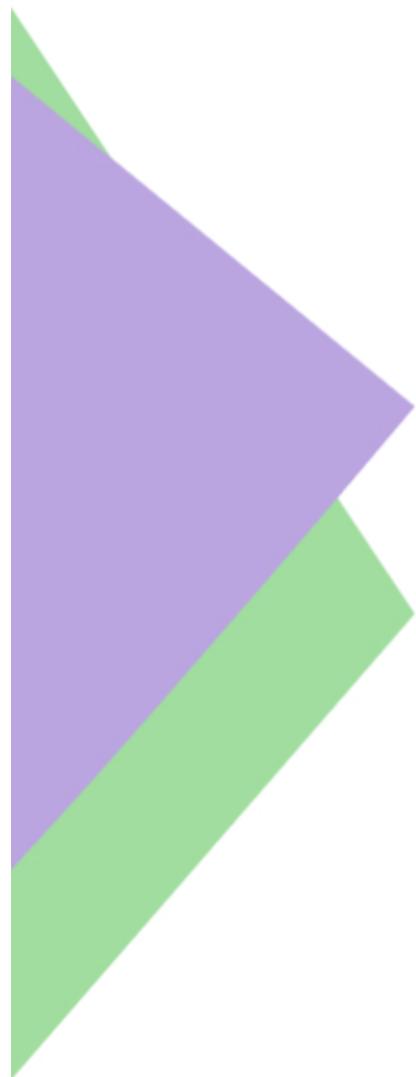
Ayuntamiento de
Peñaranda de Bracamonte

MANUAL PARA LA ELABORACIÓN DE CAJAS NIDO PARA AVES

Ayuntamiento de Peñaranda de
Bracamonte

ÁREA DE MEDIO AMBIENTE





ÍNDICE

- **Introducción**
- **Materiales necesarios y características para su construcción**
- **Recomendaciones**
- **Caja nido de frente abierto para paseriformes**
- **Caja nido de frente cerrado para paseriformes (páridos y paséridos)**
- **Caja nido para vencejo común (*Apus apus* [Linnaeus, 1758])**
- **Caja nido para cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus* Linnaeus, 1758)**
- **Caja nido para cernícalo primilla (*Falco naumanni* Fleischer, 1818)**



Introducción

Las cajas nido para aves o nidales son construcciones antrópicas que generan espacios de cría para diferentes especies de aves que necesitan de oquedades para establecer su nido, es decir, especies de hábitos trogloditas, ya sean especies que de manera obligatoria o facultativa necesitan de esas condiciones para anidar, fomentando así lugares para la oportunidad a nivel local para su establecimiento.

Por un lado, ayudan a conservar y potenciar la biodiversidad urbana, beneficiándose aquellas especies que están sufriendo un retroceso en sus poblaciones como ocurre con el gorrión común (*Passer domesticus* [Linnaeus, 1758]), y por otro, fomentan la presencia de determinadas aves que emplean estas construcciones y que aportan servicios ecosistémicos a la ciudadanía. Todo ello favorece la disponibilidad de recursos para la reproducción y el refugio, estimulando el aumento de diferentes especies.

Estos servicios son claves para asegurar un correcto funcionamiento del medio y de la salud de la población. Favorecen el control biológico de plagas, por ejemplo las que afectan a algunos árboles, como la procesionaria del pino (*Thaumetopoea pityocampa* [Denis & Schiffermüller, 1775]), los áfidos o pulgones (Aphididae) e incluso también hacen frente al topillo campesino (*Microtus arvalis* [Pallas, 1778]) y otros roedores. Igualmente, favorecen la limitación de la presencia de algunas especies de artrópodos (Acari e Insecta), con el riesgo que su presencia supone, al ser reservorios y vectores de algunos tipos de enfermedades, como las zoonosis. Y colaboran en la diseminación de semillas.

Mediante un diseño excluyente, se fomenta la presencia de aquellas especies que nos despiertan un mayor interés, ya sea por enriquecimiento de la diversidad de especies o su acción frente a plagas (servicio ecosistémico).

En base a estas consideraciones anteriormente expuestas, se presentan diferentes diseños de cajas nido que cualquier ciudadano o colectivo de Peñaranda de Bracamonte puede construir en sus hogares, para ubicarlas en su vivienda, finca, huerto, empresa, explotación agraria, ganadera, sede o donde más desee. Favoreciendo el uso de materiales reutilizados, que de otra manera se desecharían, como es la madera, además de poder construirlo en su propio hogar sin necesidad de adquirirlos.

Los diseños presentados son los siguientes:

Caja nido de frente abierto para paseriformes

Caja nido de frente cerrado para paseriformes
(páridos y paséridos)

Caja nido para vencejo común (*Apus apus*
[Linnaeus, 1758])

Caja nido para cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus*
Linnaeus, 1758)

Caja nido para cernícalo primilla (*Falco naumanni*
Fleischer, 1818)

Los diferentes diseños responden a los diferentes requerimientos que poseen las distintas especies que deben utilizarlos y que se presentan en nuestro término municipal actualmente o que pueden ocuparlo si se dan las condiciones idóneas para ello en un futuro cercano. Dado que no todos tienen el mismo tamaño ni las mismas necesidades de anidación.

Las cajas nido de frente abierto son idóneas para paseriformes como los túrdidos o los muscicápidos, entre los que encontramos al mirlo común (*Turdus merula* Linnaeus, 1758) o el colirrojo tizón (*Phoenicurus ochruros* [S. G. Gmelin, 1774]), presentando una amplia apertura que favorece la entrada de estas especies de mayores dimensiones.

Las de frente cerrado sirven para paseriformes de talla menor, como páridos y paséridos, comparten diseño estructural con las anteriores, pero con una tabla frontal que posee una oquedad, con un diámetro comprendido entre los 26 o 32 milímetros, acogiendo desde el herrerillo común (*Cyanistes caeruleus* [Linnaeus, 1758]), al carbonero común (*Parus major* Linnaeus, 1758) hasta el gorrión común (*P. domesticus*).

Ubicada en el tercio superior del frontal, para evitar así con esta localización elevada, la depredación de los pollos.

Las demás cajas, son específicas para una especie determinada, como son:

- El vencejo común (*Apus apus* [Linnaeus, 1758]), de la familia Apodidae, es un ave migratoria cuya llegada a estas latitudes marca el inicio de la primavera, junto a las golondrinas (*Hirundo rustica* Linnaeus, 1758). Requiere cajas ubicadas a cierta altura, con un acceso frontal de pequeñas dimensiones, muy parecido a las grietas que ocupa en las edificaciones donde anida.

- El cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus* Linnaeus, 1758) un ave rapaz, de las de menor porte dentro de las falcónidas. Necesita ubicar a cierta altura su nido, con una abertura amplia que facilite el acceso.
- El cernícalo primilla (*Falco naumanni* Fleischer, 1818) es otra falcónida, que ha diferencia del cernícalo vulgar, emplea nidos con un acceso de reducidas dimensiones.

Todas estas especies señaladas comparten unos hábitos alimenticios comunes, más allá de la omnivoría de algunas especies, y es que todos consumen insectos, es decir, son insectívoros en mayor o menor medida, destacando entre ellos al cernícalo primilla, el vencejo común o al carbonero y al herrerillo común.

Unos hábitos alimenticios beneficiosos para mantener nuestra salud y la del medio en equilibrio, al consumir especies que son portadoras y transmisoras de enfermedades, parásitos y especies que constituyen plagas.

Además, el cernícalo vulgar, es un ávido consumidor de roedores y micromamíferos entre los que se encuentra el topillo campesino (*M. arvalis*), ayudando a contener las poblaciones de estas especies de una manera selectiva y eficiente, fomentando a su vez la conservación de esta falcónida.

Materiales necesarios y características para su construcción

Su construcción no reviste de grandes complejidades técnicas, solo hay que cortar las distintas piezas de madera según los planos propuestos y ensamblarlas con tornillería. Como recomendación se deben emplear las siguientes herramientas y consumibles:

- Alambre
- Alcayatas
- Argollas
- Barniz al agua
- Broca de corona
- Broca para hormigón
- Broca para madera
- Brocha
- Cepillo para madera
- Pincel
- Pintura
- Pletinas
- Protector de madera
- Punta atornilladora
- Sierra de madera
- Taco de lija
- Taco de nailon o taco químico
- Taladro a batería
- Tornillos en general
- Tornillos tirafondos

La madera, preferiblemente debe ser maciza, debido a los rigores climatológicos que debe soportar en el exterior, siempre con un grosor no menor a 1 centímetro. Esta medida no se ha seleccionado de manera aleatoria, debe ser suficientemente gruesa para funcionar como un buen aislante de la temperatura y la humedad externa, que pueda resistir mecánicamente frente al viento y soportar la radiación solar incidente.

La madera de tipo contrachapado puede considerarse, siempre y cuando el grosor sea el adecuado, de 1 centímetro o más grosor, desaconsejando el empleo de madera aglomerada y los tableros de fibra. Puede emplearse madera para construir las distintas caja que vaya a destinar al reciclaje o que ya no vaya a emplear en otra función, siempre que su integridad y dimensiones sean las idóneas.

Aparejado a ello, se recomienda la aplicación de tratamientos para ayudar a conservar la madera a lo largo del tiempo, así como de un barniz, favoreciendo los que se disuelven en agua. Evitando así emplear compuestos tóxicos que puedan provocar daños a los ocupantes de las cajas nido.

Las cajas nido pueden ser decoradas en la parte externa, como se desee, favoreciendo el uso de colores claros frente a oscuros, para fomentar la reflexión de la radiación solar y conseguir temperaturas más bajas en el interior de la caja, buscando siempre unas condiciones adecuadas para el correcto desarrollo de las crías en el interior de los nidos.

Además, las cajas nido deben contar con varios agujeros en la base, para evacuar agua, ayudando a la refrigeración y ventilación, así como algunas de ellas en el frente y los laterales, para favorecer la correcta refrigeración del interior.

Una recomendación para las cajas de paseriformes, es que la pieza de la parte trasera, el corte superior debe ser biselado, para que siga la misma pendiente que las piezas laterales.

Las cajas nido de frente abierto necesitan de al menos 6 tornillos tirafondos para unir el suelo con los laterales y la parte trasera, 6 tornillos tirafondos para unir los laterales a la parte trasera, 4 tornillos tirafondos para unir el frente a los lados y 6 tornillos tirafondos para unir el techo a los laterales. Para un total de 22 tornillos tirafondos de no menos de 3 x 40 milímetros por caja.

Las cajas nido de frente cerrado necesitan de al menos 6 tornillos tirafondos para unir el suelo con los laterales y la parte trasera, 6 tornillos tirafondos para unir los laterales a la parte trasera, 2 tornillos, cuyo agujero debe ser perforado previamente con una broca para permitir la pivotación del frente, y 6 tornillos tirafondos para unir el techo a los laterales.

Para un total de 20 tornillos tirafondos de no menos 3 x 40 milímetros por caja. También, se acompañará de un pestillo de gancho, para facilitar la apertura, con su correspondiente tornillería, o cualquier sistema que permita la apertura y cierre de manera sencilla.

Para el vencejo común, requerirá de 3 tornillos tirafondos para unir el suelo a los laterales, en cada lado, 4 para el suelo y la parte trasera. Y 7 que unan el techo con los laterales y la parte trasera. Computando un total de 17 tornillos tirafondos para el ensamblado del nidal.

Es necesario añadir una bisagra, para que el frontal pueda abrirse y así poder acceder al interior de la caja, junto a un pestillo para cerrarla.

Este nidal debe ser colgado, añadiendo varias pletinas para su colocación en su ubicación final.

El cernícalo vulgar requiere una cantidad mayor de tornillería, contando con al menos 4 tornillos tirafondos para unir cada lateral al suelo, otros 4 para la trasera y el suelo, 4 para el frontal y el suelo, 4 para unir el frontal a cada lateral y 12 que unan el techo a los laterales y la pieza trasera. Contando con un total de 32 tornillos tirafondos.

La colocación final de este nidal puede variar, empleando un poste o sobre una fachada, fijando varias pletinas a la parte trasera.

El nidal de cernícalo primilla requiere de 7 tornillos tirafondos que unan los laterales y el frontal al suelo, 6 que unan el frontal a los laterales, 7 que unan el techo a los lateral y al frontal, para un total de 20 tornillos. La parte trasera llevará una bisagra y un pestillo, para poder acceder y realizar el mantenimiento del nido. En el frontal es recomendable realizar varias perforaciones que faciliten la ventilación en el interior de la caja nido.

Recomendaciones

Un paso clave, una vez terminado el ensamblaje y construcción del nidal, es la ubicación y el sistema de colocación en el lugar deseado, la orientación y la época para su colocación.

Por un lado, la ubicación es importante, debido a que según el tipo de caja nido, no es válido para todas las localizaciones.

Las de frente abierto y cerrado para paseriformes, por sus dimensiones están diseñadas para ser pendidas sobre la rama de un árbol.

Empleando para ello un alambre que atraviese la caja de lateral a lateral o con un colgador que haga lo propio desde el techo de la caja en el caso de colocarlo sobre una rama de un árbol, evitando las zonas de paso de personas.

Sobre una fachada se pueden situar gracias a una pletina para anclarla a esta gracias a unas alcayatas. Además, la pieza del techo debe tener unas dimensiones menores, para que la parte final del mismo no sobresalga de la parte trasera y permita que toda esta parte contacte con la pared. Favoreciendo siempre en ambas situaciones que la oquedad quede despejada de ramas y favorezca la entrada de las aves a su interior.

En estas situaciones se pueden agrupar varias cajas nido, muy útiles cuando las especies tienen hábitos gregarios, como ocurre con el gorrión común.

En el caso del vencejo común, una fachada despejada y una altura no inferior a 4 metros respecto del suelo, empleando para ello pletinas y un anclaje en la pared, es lo único que necesitamos para su ubicación.

El de cernícalo, tanto el de vulgar como primilla, el sitio ideal debe poseer una altura superior a los 4 metros sobre el suelo, pudiendo ser sobre un poste o en una fachada, con el mismo sistema anterior de pletinas y anclajes. Siempre con el acceso despejado.

Además, se las debe añadir una vez colocadas una cama compuesta de arena, grava o virutas y serrín, para que aposenten los huevos.

La orientación en su emplazamiento final es un punto crítico, teniendo en cuenta para ello la idiosincrasia propia de cada especie.

De manera general se orientan hacia el N o NE o E, con el propósito de que reciban la menor cantidad de calor posible.

Dado que las orientaciones O, S o SO son las orientaciones con mayor termicidad, por estar expuestas durante más tiempo a la radiación solar. Las orientaciones N o NE, son más húmedas y sombrías, con menor exposición solar y temperatura.

No debemos olvidar que las cajas nido poseen una cronología propia, adaptada a cada especie, la época ideal para su implantación se encuentra entre el otoño-invierno.

Para que las distintas especies se familiaricen con estas estructuras antes del periodo de cría y como un primer refugio en los días fríos y lluviosos. Igualmente es el periodo ideal para la limpieza anual de las cajas nido ya establecidas.

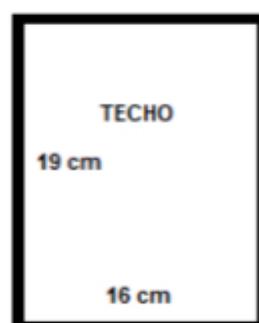
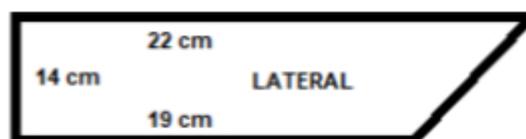
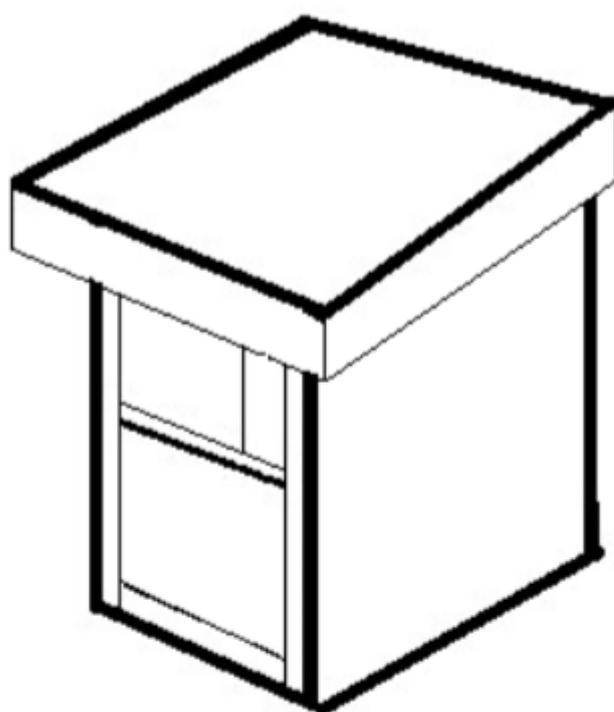
El mantenimiento anual consta de vaciado y limpiado, eliminando parásitos y restos del anterior nido, para que los nuevos ocupantes de la siguiente temporada se encuentren el nidal en perfectas condiciones.

Al realizar esta acción, se permite la reparación de daños que presenten las cajas, así como el barnizado.

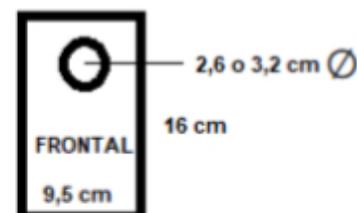
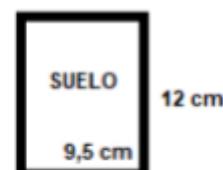
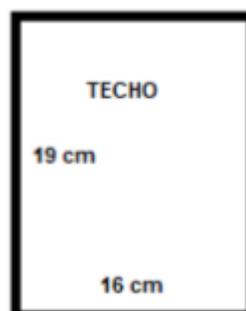
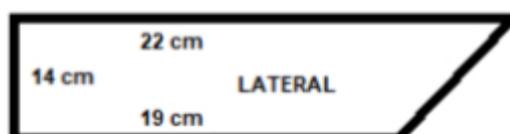
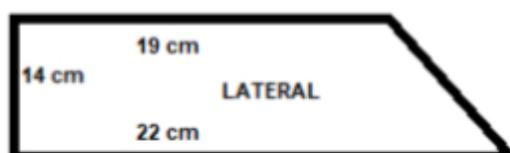
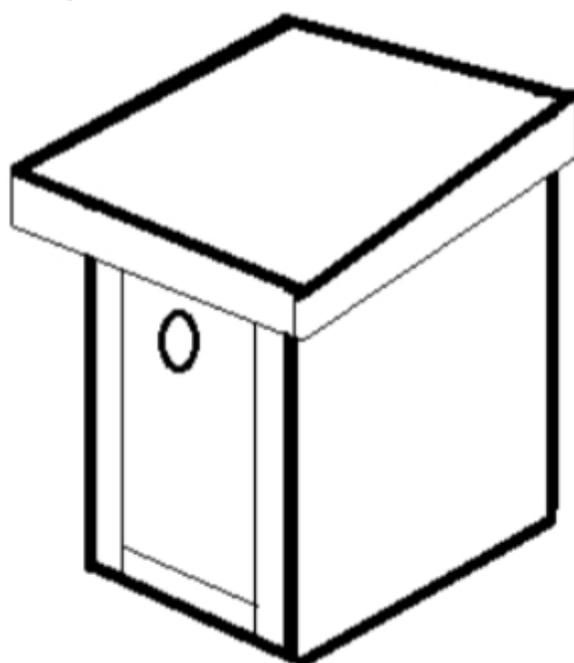
Además, debido al tipo de colocación, se puede considerar su almacenamiento dentro del hogar hasta la llegada de la primavera o finales del invierno.

En primavera, se deben controlar los nidos, para conocer si son ocupados. Es destacable que, durante el periodo de puesta y cría, que transcurre desde la primavera hasta finales del verano, las cajas nido no deben manipularse, evitando la presencia en sus cercanías, frenando de esta forma el abandono del nido por parte de los individuos adultos.

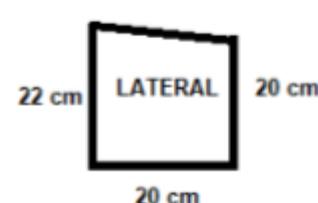
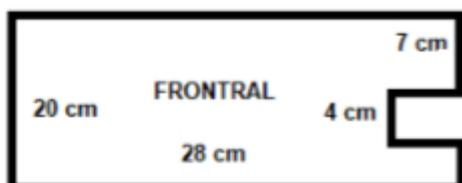
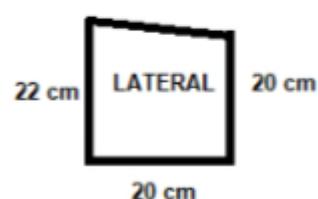
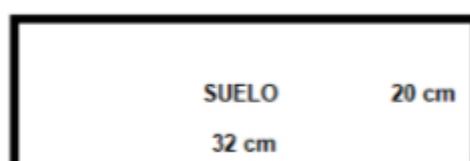
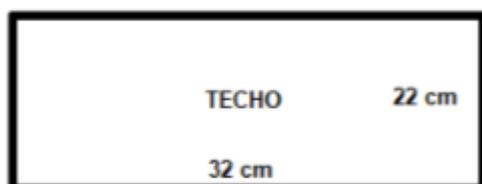
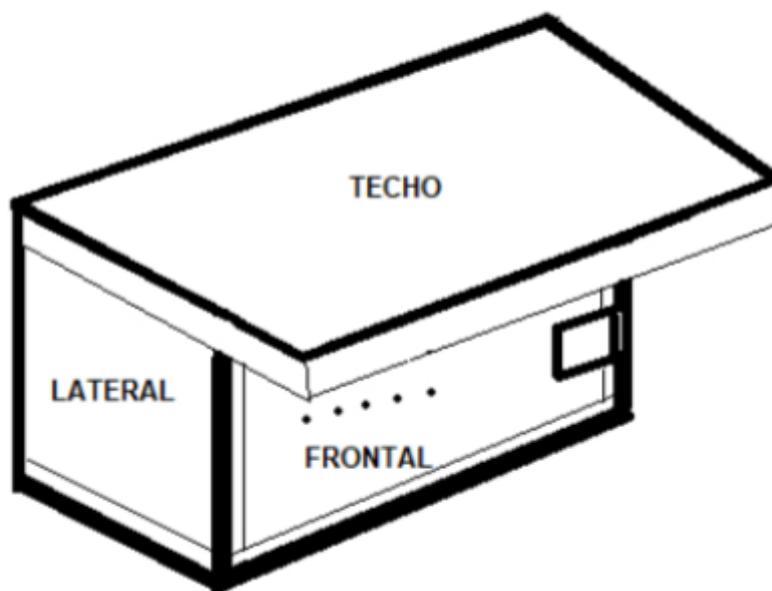
Caja nido de frente abierto para paseriformes



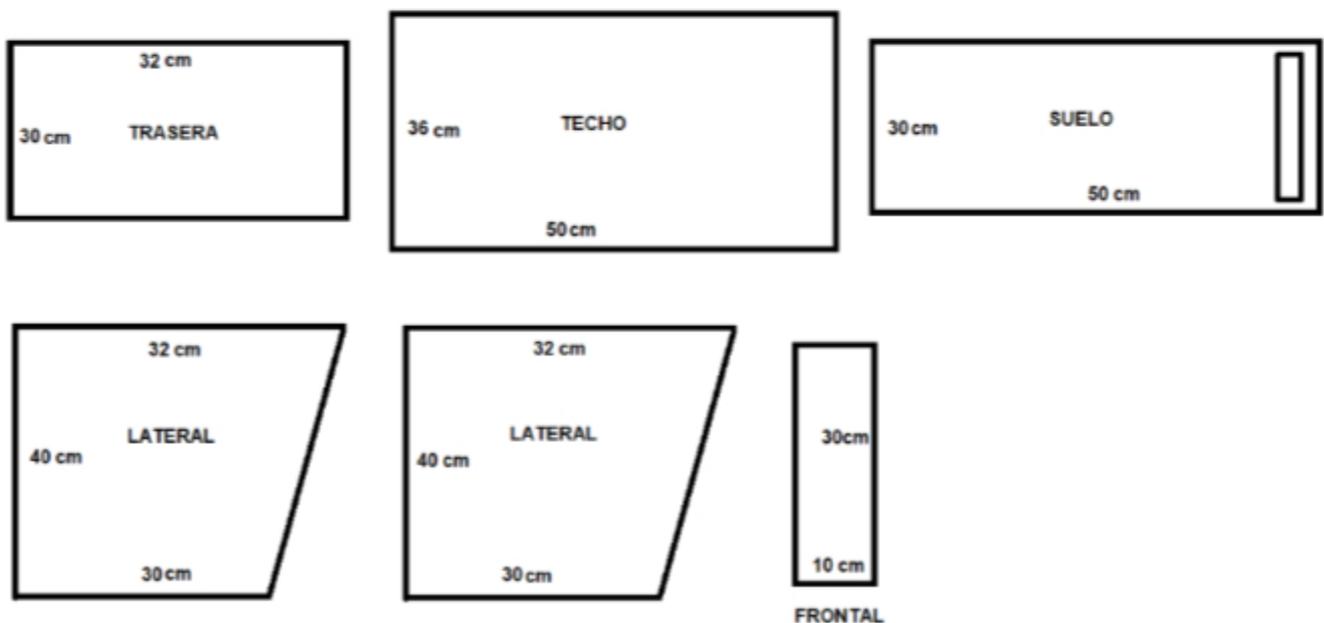
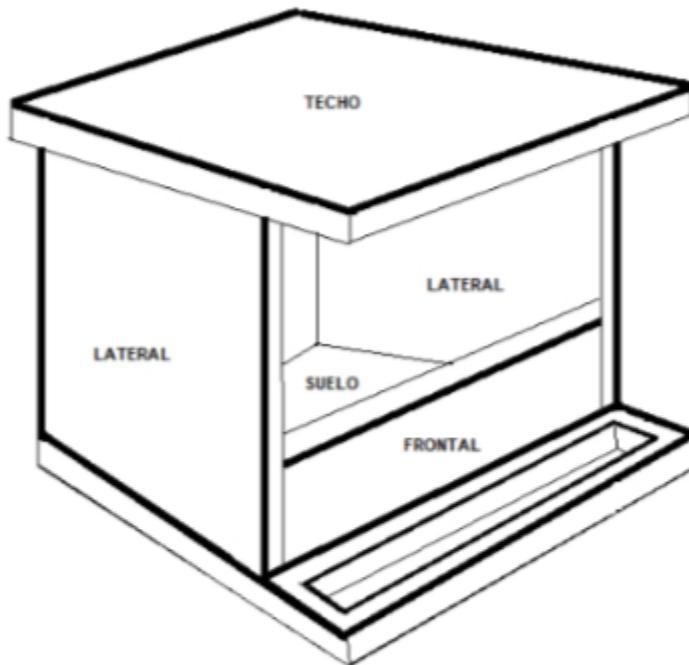
Caja nido de frente cerrado para paseriformes (páridos y paséridos)



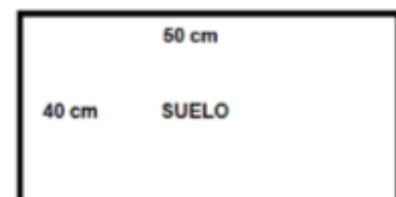
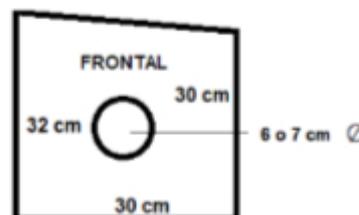
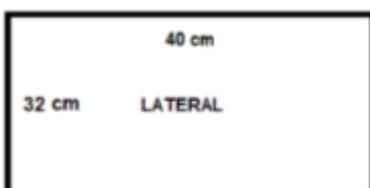
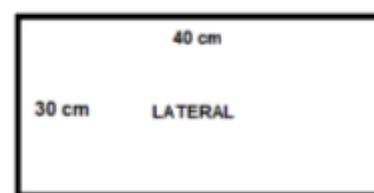
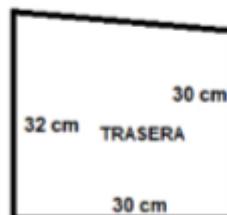
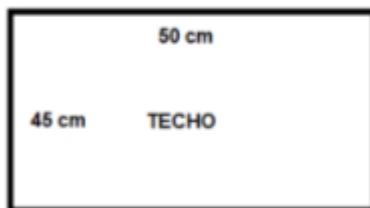
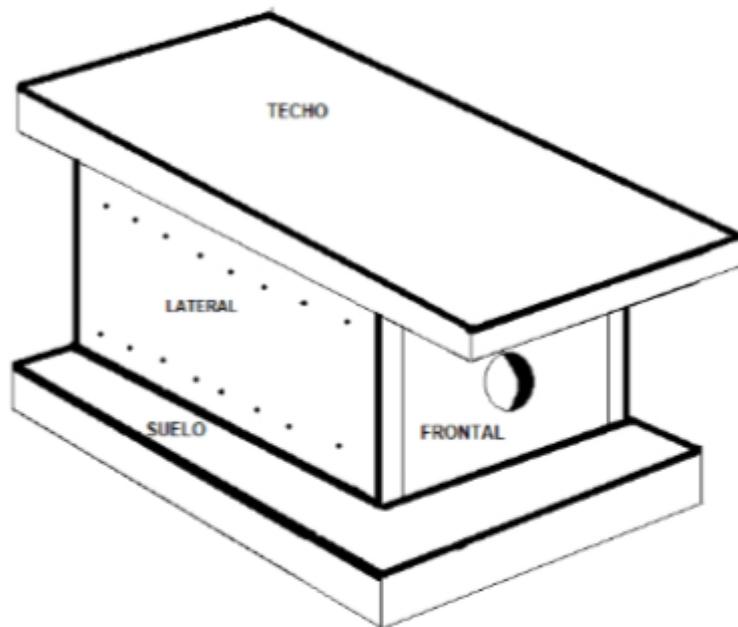
Caja nido para vencejo común (*Apus apus* [Linnaeus, 1758])

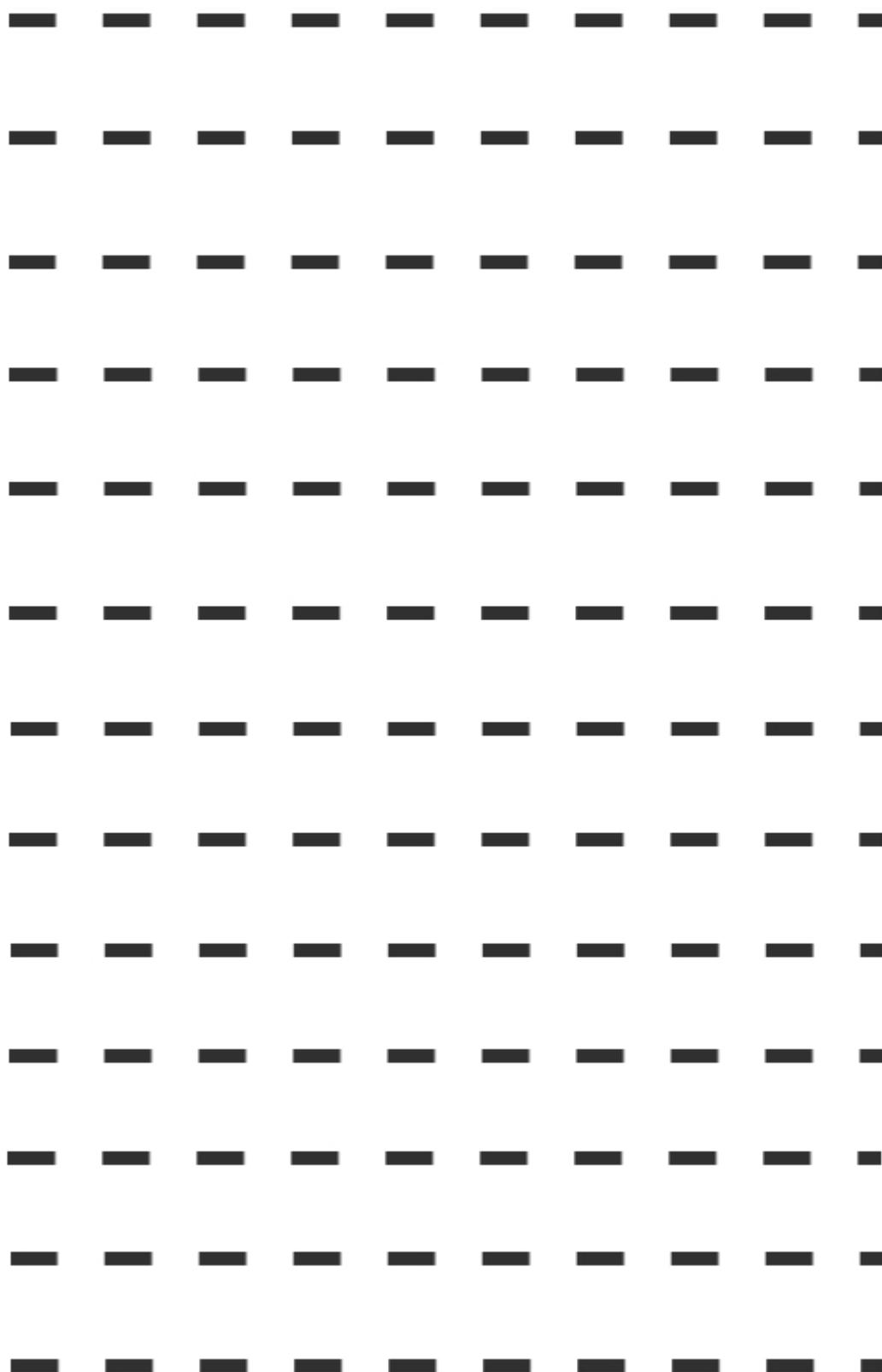


Caja nido para cernícalo vulgar (*Falco tinnunculus* Linnaeus, 1758)

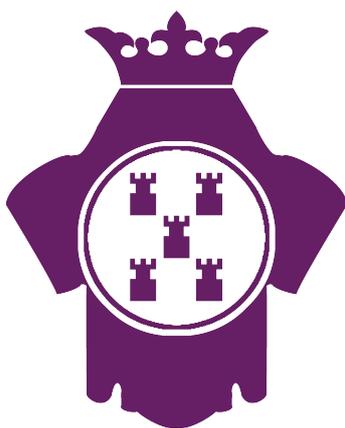


Caja nido para cernícalo primilla (*Falco naumanni* Fleischer, 1818)





Ayuntamiento de Peñaranda de Bracamonte



bracamonte.es



